



MIGUEL ÁNGEL DEL ARCO BLANCO Y CLAUDIO HERNÁNDEZ BURGOS (EDS.)

Esta es la España de Franco

Los años cincuenta
del franquismo
(1951-1959)



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

«ESTA ES LA ESPAÑA DE FRANCO»
Los años cincuenta del franquismo
(1951-1959)

Miguel Ángel del Arco Blanco
Claudio Hernández Burgos
(eds.)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Miguel Ángel del Arco Blanco y Claudio Hernández Burgos (eds.)
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza
(Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2020

Colección Ciencias Sociales, n.º 147
Director de la colección: Pedro Rújula López

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330. Fax: 976 761 063
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

La colección Ciencias Sociales de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

Este libro ha sido posible gracias a los proyectos de investigación «Historia y memoria del hambre: sociedad, vida cotidiana, actitudes sociales y políticas de la dictadura franquista (1939-1959)» (MEMOHAMBRE) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (ref. HAR2016-79747-R) y «La construcción de la cultura y de la identidad de Andalucía» (ref. B-HUM-066-UGR18), financiado por el Programa Operativo FEDER 2018.

ISBN: 978-84-1340-110-2

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 1076-2020

INTRODUCCIÓN: LOS AÑOS CINCUENTA, ALGO MÁS QUE UNA DÉCADA BISAGRA

Miguel Ángel del Arco Blanco
Claudio Hernández Burgos
Universidad de Granada

En 1957, el lúcido periodista Herbert L. Matthews publicó *The Yoke and the Arrows. A Report on Spain [El yugo y las flechas. Un reportaje sobre España]*. El libro fue consecuencia del viaje del periodista a España durante los años cincuenta y está repleto de información precisa sobre el país, acompañada de inteligentes reflexiones. En una de sus páginas, hacía una valoración general sobre la situación nacional en aquellos momentos:

El país existe en dos planos. La superficie es de una mejora constante, aunque lenta, del bienestar económico y de una paz cívica que se acerca a la apatía. Debajo hay un fermento de descontento y de deseo de libertad que va creciendo cada día [...]. Toda la situación puede resumirse en una frase: «esta es la España de Franco» (Matthews, 1958, pp. 81-82).

La visión de Matthews es la de un país lleno de contradicciones, donde comenzaba a mejorar levemente la economía, pero la miseria de posguerra no había desaparecido; donde la estabilidad alcanzada por el régimen convivía con algunos fermentos de malestar y de voluntad de cambio, y donde, sobre todo, imperaba Franco: «A ningún hombre, a ninguna facción, a ningún grupo se le ha permitido amenazar su poder». A nuestro juicio, eso fue la década de los cincuenta. Y es este el objeto de este libro.

La «década bisagra», los «años del consenso» y hasta la «década sin esperanza» constituyen algunas de las denominaciones que han recibido los años comprendidos entre 1950 y 1959 (García Delgado, 1986, y 2000, p. 138;

Tusell, 2005, p. 115);¹ una década a veces encasillada dentro de la «larga posguerra» o del «primer franquismo (1939-1959)» y otras calificada como antesala del «desarrollismo» y la emergencia de la «cultura de la protesta» en los años sesenta. Desde esta óptica, los años cincuenta parecen estar en «tierra de nadie», como un período sin identidad propia en el que, durante algún tiempo, fueron visibles los mismos rasgos que habían caracterizado al oscuro período de la posguerra y, en otros, empezó a vislumbrarse la luz al final del túnel traída por la incipiente sociedad de consumo, la llegada de las nuevas generaciones a la vida adulta y la sensación de que los estragos causados por el hambre y la violencia habían desaparecido por completo; un período histórico en el que, quizá, han predominado los relatos triunfalistas contruidos entonces por la dictadura, subrayando el fin de aislamiento y la entrada (y aceptación) en la comunidad internacional. A ello habría que sumar las narrativas del «milagro económico español» contruidas ya en los sesenta, donde se incidía en que el decenio precedente supuso dejar atrás la miseria de posguerra y preparar el camino para el desarrollo posterior. Curiosamente, frente a este relato, contrasta la percepción y memoria de la gente corriente que vivió aquellos años, que ha reconocido que, en esa década, «la cosa siguió más o menos igual» o que «tampoco se notó un gran cambio» (Hernández Burgos, 2013; Fuertes Muñoz, 2017).

Hace ya tiempo que algunos historiadores se percataron de la importancia de mirar con mayor profundidad la década de los cincuenta, algo que no debe sorprender si tenemos en cuenta que aquellos fueron años jalonados por acontecimientos decisivos para la historia de España y para el devenir del régimen franquista. Hacia 1952, la dictadura logró neutralizar a los últimos guerrilleros, sumiendo a la oposición antifranquista en años de incertidumbre y desaliento (Heine, 1983; Mateos, 2008). En este período, el país se insertó dentro del orden internacional del lado del bloque capitalista capitaneado por Estados Unidos, confirmándose esta posición en los acuerdos firmados en 1953. Ese mismo año, la dictadura obtuvo el respaldo internacional de la Santa Sede, tras la firma del concordato,

1 La última denominación en «Almudena Grandes describirá los años 50, la “década sin esperanza” en España», en *CLM24*, 15 de febrero de 2018, disponible en <<https://www.clm24.es/articulo/cultura/almudena-grandes-describira-anos-50-decada-esperanza-espana/20180215195443192947.html>>, consultado el 1 de marzo de 2020.

haciendo real la aspiración de Franco de convertirse en verdadero paladín de la cristiandad occidental. El aldabonazo definitivo vino en 1955, cuando la España de la dictadura ingresó en las Naciones Unidas (Tusell, 2005, pp. 117-122).

Se ha puesto de manifiesto que los años cincuenta fueron tiempo de liza entre las diversas «familias políticas» del régimen por la hegemonía dentro de él. Fue entonces cuando falangistas y católicos reaccionarios rivalizaron nuevamente por imponer su proyecto nacional (Saz, 2003), pero también cuando otros sectores dentro del catolicismo, como el *Opus Dei*, se hicieron con importantes esferas de poder, al tiempo que surgían nuevas voces en el seno de la Iglesia (Montero y Louzao, 2016).

En el terreno económico, los cincuenta fueron los años del desmontaje —progresivo y lento— del entramado de la autarquía, suprimiendo las cartillas de racionamiento en 1952 y tratando de estabilizar la economía nacional, para evitar que esta entrara en quiebra. Se produjo, además, un crecimiento significativo en el producto interno bruto, un aumento de la producción agrícola y el consiguiente incremento en los niveles de consumo. Sin embargo, España estuvo siempre lejos de los niveles de crecimiento y desarrollo europeos y, hacia finales de la década, la economía estaba ahogada. Fue necesario reanimarla poniendo fin a la intervención económica y adoptando medidas liberalizadoras, plasmadas en el Plan de Estabilización Económica de 1959 (Maluquer de Motes, 2014, pp. 262-271; Barciela *et al.*, 2001, pp. 219-229).

Las transformaciones de los años cincuenta tuvieron, asimismo, su plasmación en la leve y paulatina mejora de la alimentación de los españoles, la progresiva urbanización y aumento de los transportes o la aparición de los primeros electrodomésticos (Maluquer de Motes, 2014; Reher, 2003). Pero también hubo cambios significativos en otras áreas. La memoria oficial del conflicto empezó a mostrar sus primeras grietas, al calor de la llegada de nuevas generaciones, del inicio de las protestas estudiantiles y la recomposición de la oposición antifranquista (Richards, 2015; Fuertes Muñoz, 2017). Empujado por estas actitudes, el régimen fue exhibiendo una nueva retórica y empleando un lenguaje diferente, menos belicista, en un intento por mostrar que, aunque solo hubiera alcanzado a algunos el laurel de la victoria, la paz era un premio para toda la sociedad española (Sesma Landrin, 2006; Rodrigo, 2013). Los cincuenta fueron, en este sen-

tido, años de estabilidad y de asentamiento para la dictadura, pero también de adaptación a un contexto cambiante y a una sociedad en movimiento.

Estos y otros acontecimientos ponen de relieve la importancia de este período para la historia de la España del siglo xx en general y de la dictadura franquista en particular. Por ello, sigue llamando la atención que, pese a los avances realizados, el interés por profundizar en lo sucedido durante los años cincuenta sea escaso, comparado con otras etapas. Historiográficamente, la de los cincuenta es una década poco abordada, lo que, sin duda, ha contribuido a que los discursos oficiales cincelados por el franquismo hayan, en buena parte, pervivido. Si tomamos como campo de pruebas los encuentros de investigadores sobre el franquismo que vienen celebrándose desde 1992, comprobaremos que la predominancia de los estudios dedicados al período de guerra y posguerra (1936-1951) ha sido una constante. La tendencia se ha mantenido en el reciente encuentro celebrado en Valencia. De las 84 propuestas de comunicación aceptadas, un 39 por 100 se dedicaron, de manera exclusiva, a los primeros años de la dictadura y un 21 por 100 se centraron en el segundo franquismo (1959-1975). La década de los cincuenta resultó nuevamente infrarrepresentada, con tan solo cuatro trabajos, con cronologías englobando la totalidad del período, aunque ninguno de manera específica.²

La continuada desatención hacia la década de los cincuenta resulta difícil de justificar. Podría ser que una parte de los investigadores hubieran dado por buenas aquellas afirmaciones de Fontana según las cuales el régimen de Franco debe analizarse en su etapa inicial, «que es cuando se nos aparecen sus propósitos libres de disfraces e interferencias» (Fontana, 1986, pp. 9-10). Aceptar tal argumentación supondría admitir que el proyecto franquista fue algo estático y que, una vez desaparecidos los fascismos, se desvirtuó y vació de todo contenido. Sería vivir de espaldas a las corrientes propias de la historiografía internacional, preocupada por la germinación del fascismo, su consolidación y sus transformaciones durante las décadas en las que permaneció con vida, como ya nos enseñase Robert Paxton al

2 Datos extraídos de <http://encuentrofranquismo2019.blogs.ccoo.es/cms.php?cd_cms_conte=392343&cd_cms_pag=11349&cd_cms_elcon_from=17175&cd_cms_elconmaster_to=&BLOG=457>, consultado el 1 de marzo de 2020.

hablar de la necesidad de estudiar el fascismo como proceso (2005). Si algo mostraron las dictaduras nacidas en la Europa de entreguerras —y el franquismo en particular— fue su capacidad de adaptación a coyunturas cambiantes, la heterogeneidad de sus apoyos sociales y la flexibilidad en sus discursos y políticas a lo largo de los años (Gallego, 2012).

Este libro quiere contribuir a mitigar la desatención existente sobre la década de los cincuenta y poner de relieve la importancia de estudiar con mayor profundidad este período, para comprender el franquismo y la sociedad española de entonces. Pretende cuestionar la propaganda del régimen, de típico tono desarrollista y determinista, por la cual el decenio de los cincuenta «preparó el camino» para el «milagro económico español». Así, subrayamos en diversos trabajos que existieron continuidades importantes: una situación económica especialmente difícil para las clases más humildes (jornaleros, obreros, servicio doméstico o familias de pasado republicano); una memoria sobre las dificultades de posguerra que se preservó; una continuidad institucional y política palpable (como apreciaría la diplomacia internacional), y una persistencia del control moral por parte del régimen (como se atisba en el mundo rural, en el catolicismo o en el género). Pero, por otro lado, también hay que tener presente el arranque de algunos fenómenos que se potenciarían enormemente en los años sesenta y setenta, pero que tienen su arraigo aquí (y, por lo tanto, antes del viraje económico de 1959, que santificaría cualquier modernización que acaeciese en el país): la progresiva llegada del consumo y de la publicidad, la emigración y los cambios que supondría, la lenta incorporación de la mujer al trabajo (caso del servicio doméstico), la llegada de la radio a cada vez más hogares o el tímido inicio de la política de vivienda. Pero, además, los años cincuenta supusieron un despertar de cambios en las actitudes sociales: las revueltas estudiantiles de 1956 evidenciaban la posición contestataria de las nuevas generaciones urbanas y acomodadas, lo que representaba una inquietante amenaza para el futuro de la dictadura. Pero la lenta emergencia de atisbos democráticos no provendría solo de la ciudad: en el mundo rural, también se aprecia un cambio de actitud y el surgimiento de una conciencia crítica hacia el régimen (como prueban algunas expresiones populares mallorquinas).

Como hemos avanzado, las contribuciones de la obra abordan temáticas muy diversas bajo perspectivas heterogéneas. Sin embargo, todas

tienen en común una preocupación por los procesos sociales. Así, ponen su foco de atención en la sociedad española y en la relación establecida con la dictadura, con sus instituciones, con sus discursos y con sus políticas. No están ausentes las altas esferas del poder, pero hay un mayor interés por mirar a las raíces del régimen franquista; para conocer sus dinámicas locales y provinciales, sus diferentes formas de interactuar con la población y su funcionamiento y manifestaciones en la vida cotidiana de la población. Es una forma de aproximarnos a los verdaderos cambios y continuidades, orillando las narrativas oficiales construidas *a posteriori* sobre aquellos años.

El libro agrupa los trabajos en diversos ejes temáticos. El primero de ellos atiende al paso de los cuarenta a los cincuenta en la memoria de sus protagonistas. Es ahí donde se enmarca el capítulo de Carlos Gil Andrés. Nos parecía imposible mirar a los cincuenta sin tener presente la memoria que, desde entonces y hasta hoy, se proyectó sobre los «años del hambre» de posguerra. El autor nos muestra, a través de los testimonios orales, la fragilidad de la memoria, su carácter voluble y difuso. El resultado es una panorámica cercana de aquellos años de hambre y miseria que siguieron marcando las vidas de quienes habitaban en el mundo rural como una de las entrevistadas, Eusebia, para quien lo importante era «arrear para adelante». Estas visiones condicionarían las actitudes sociales de individuos y familias hasta, por lo menos, la muerte de Franco.

El segundo bloque aúna diversas miradas sobre el atraso y el cambio que caracterizó a los cincuenta. El capítulo de Miguel Ángel del Arco Blanco se detiene en la realidad socioeconómica de los años cincuenta. Tras analizar los importantes cambios que se producen a nivel económico en la década objeto de estudio, se desciende a la esfera de lo regional, provincial y local. Es, en lo inmediato, donde se percibe una persistencia de las dificultades en las clases más humildes; sin duda, no iguales al abismo de la depresión producida en los cuarenta, pero con continuidades plasmadas en el hambre, la inflación y el paro, por no hablar de la persistencia de la pobreza en pueblos y ciudades, como evidencia la pésima situación de la vivienda y la infravivienda. Frente a todo ello, las clases bajas, quizá herederas del pasado republicano, víctimas de la política autárquica y revanchista del régimen, emprendieron estrategias para aliviar su situación: de todas ellas, la emigración fue la más determinante.

Buscar las continuidades y las rupturas respecto a la década de posguerra es también el objetivo del capítulo de Claudio Hernández Burgos. En su caso, se aproxima a las percepciones exteriores de la dictadura, en un contexto marcado a nivel internacional por la división en bloques y fundamental para la estabilidad del régimen franquista. La mirada se dirige, en primer lugar, al análisis de los factores que permitieron la consolidación de la dictadura en el plano político para, en segundo lugar, centrarse en las ambiguas percepciones en torno a la situación económica del país, donde la continuidad de la miseria no parecía estar reñida con la superación de los aspectos más negativos ligada a la posguerra. En definitiva, el capítulo nos acerca a una España de contrastes, marcada por las ambigüedades que también recorrían los informes de los diplomáticos extranjeros.

La miseria no acabó con la supresión de las cartillas de racionamiento y la aprobación de las primeras medidas liberalizadoras. Pero el régimen sí que fue cambiando su discurso en el terreno económico. Como muestra Francisco Jiménez Aguilar en su capítulo, la propaganda franquista se llenó de referencias de tinte modernizador e industrializador, que trataban de mostrar los avances económicos logrados y la influencia que estos empezarían a tener en la vida de los españoles. Se trataba de un discurso que tendría sus años dorados en la década siguiente, pero que ya entonces estaba mostrando los primeros elementos de la sociedad de consumo, aunque fuera a través de la publicidad o del cine.

El tercer bloque está dedicado a las economías familiares y a las estrategias adoptadas frente a las dificultades. Para ello, miramos a determinados sujetos históricos con un perfil modesto. Eider de Dios se ocupa, en su capítulo, del servicio doméstico, elemento esencial para estudiar el espacio privado bajo el franquismo. Rastrea las vidas, experiencias y estrategias de aquellas muchachas que llegaron a la zona urbana del Gran Bilbao desde el mundo rural en busca de una vida mejor. Empleando la historia oral, ahonda en las estrategias adoptadas entonces, pero también en su relación con las familias de los hogares donde trabajaban. Queda patente cómo, en muchas de ellas, la situación económica no era precisamente boyante. Se aprecian también discontinuidades entre la motivación de las muchachas para marchar a las ciudades: a lo largo de los cincuenta, no buscaban ya solo el alimento, sino mejorar su posición social y, también, encontrar un espacio donde ganasen libertad.

Las imágenes de emigrantes con maletas de cartón han sido asociadas, muchas veces, a la década de los años sesenta y entendidas como la cara amarga del «desarrollismo». Sin embargo, como nos muestra Enrique Tudela en su capítulo, los años cincuenta fueron escenario habitual de estas migraciones internas. En su aportación analiza el trasvase de población de la provincia de Granada a Barcelona en busca de una nueva vida, con más luz y menos hambre. El autor desgrana las razones que llevaron a miles de personas a abandonar los pueblos granadinos, los mecanismos laborales empleados por el régimen para controlarlos, pero, sobre todo, dibuja experiencias individuales; vidas marcadas por el esfuerzo, el trabajo duro y el amor a sus familias.

El bloque cuatro se detiene en el régimen y en sus políticas. El capítulo de Julián Sanz Hoya se centra en un elemento esencial para comprender el franquismo, su institucionalización, su evolución y, en definitiva, lo que fue: Falange. Cuestiona con acierto las tesis que consideran que, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, el partido único es completamente irrelevante. Por el contrario, sostiene que, entre finales de los años cuarenta al inicio de los sesenta, el peso político del partido es innegable. Existió una «renovación» de Falange, y también un proyecto político encabezado por Arrese para adaptar al partido a las nuevas circunstancias internacionales y ocupar un puesto principal en la dictadura. Frente al «falangismo desarrollista» que vendría después, el de los años cincuenta respondió a un falangismo esencialista, claramente insertado en el ámbito del fascismo. Otra vez convivían, ahora en Falange, la continuidad y la renovación.

El siguiente capítulo se centra en las políticas de la vivienda del franquismo en los años cincuenta, y está firmado por Diego López Carcedo. El autor ofrece una mirada a uno de los pilares de las políticas sociales por las que sería conocida la dictadura, y que comienza a cobrar peso en aquellos años. Para ello, se recurre al estudio de diversos casos enclavados en la Galicia urbana. Se evidencia el problema de la vivienda, paradigma de una grave realidad social para gran parte de la población de entonces. Los beneficiarios de las construcciones serán familias afines a la dictadura, pero también de un perfil socioprofesional modesto. El capítulo mira también a la vida cotidiana de los habitantes de esos nuevos barrios, sus identidades colectivas y sus principales problemáticas y aspiraciones.

El quinto bloque agrupa varios estudios relacionados con el control moral que, durante los cincuenta, la dictadura consiguió ejerciendo sobre la sociedad, prestando especial atención a aspectos relacionados con el género. El capítulo de Gloria Román Ruiz se centra en el control de la moralidad en el mundo rural. Su mirada, centrada en las realidades locales conformadas por las pequeñas comunidades, muestra la permanencia de un control moral intenso, ejercido por las autoridades, pero impulsado por vecinos convertidos en auténticos garantes de la moralidad en el espacio público y privado. Además, como señala la autora, se trató de un control que, incluso de un modo más claro que en la posguerra, no afectaba tan solo a quienes eran calificados como «enemigos de España», sino que se extendía a sectores más amplios de la población, generando con ello conflictos con la moral popular.

En su capítulo, Mónica García Fernández analiza en profundidad los discursos y políticas franquistas en torno a la moralidad y sexualidad durante la década de los cincuenta. El resultado es una imagen menos simplificada de la habitualmente transmitida y generalizada, mostrando las sutilezas, las complejidades y los matices que caracterizaron a la moral sexual católica del período. Para ello, la autora contrasta las diferencias entre el discurso oficial y el recuerdo, entre la literatura y la memoria o, como indica de forma ilustrativa el título de su aportación, entre la norma y el deseo.

Sara Martín Gutiérrez centra su capítulo en la trayectoria de las ramas masculina y femenina de la Hermandad Obrera de Acción Católica. Su capítulo se enmarca en el período que va entre el ocaso de los fascismos y la llegada de los tecnócratas a los mandos de la economía nacional (1946-1959); una etapa aún marcada por el discurso nacionalcatólico de la posguerra, pero en la que, como la autora demuestra, emergieron otros discursos dentro del seno del catolicismo. Su capítulo muestra algunos elementos renovadores, así como una imagen menos monolítica, donde se rastrean los orígenes de la cultura obrera católica y las diferentes y heterogéneas identidades de sus militantes en un momento de transformación y de movimiento que eclosionaría en la década de los sesenta.

Aires nuevos y transformaciones traería también la radio. Sin embargo, la dictadura no renunció nunca a emplearla como elemento para transmitir la moral dominante. Ejemplo de ello es el capítulo de Sergio Blanco

Fajardo, donde analiza las emisiones femeninas radiofónicas durante los cincuenta. La radio, como medio de comunicación y elemento de distracción, se convirtió en compañera inseparable de su día a día, amenizando las largas jornadas de trabajo doméstico de muchas mujeres. No obstante, la misión principal ocultada tras las emisiones femeninas era cimentar el sustrato ideológico y político que debía albergar la «mujer española», es decir, difundir la necesidad de que las radioyentes cumplieran el mandato de ser buenas esposas y madres. No obstante, con el avance de la década, también se produjo una readaptación del discurso radiofónico a los diferentes cambios políticos y socioeconómicos que comenzaron a tener lugar.

El volumen concluye con un sexto bloque dedicado a la disidencia y a la protesta. Aparecen aquí trabajos que rescatan elementos que anuncian la reconstrucción de la democracia en décadas siguientes. El capítulo de Antoni Vives se ocupa del mundo rural contribuyendo, una vez más, a cuestionar esa idea de que la modernización política es algo solo propio del mundo urbano. Devolviéndonos a las fiestas populares del municipio de Artà (Mallorca), recupera las voces de los *glosadors*, poetas orales locales en su mayor parte analfabetos. Eran ellos quienes escribían los *arguments*, pequeños poemas que eran cantados en las fiestas del pueblo. En ellos se manifiesta, ya en los cincuenta, un despertar de la conciencia crítica de la sociedad, como ponen de manifiesto las críticas al régimen y a sus políticas.

El libro concluye con el capítulo de Alberto Carrillo-Linares. Se ocupa de la juventud universitaria en los años cincuenta, deteniéndose especialmente en los sucesos de 1956 en las principales universidades españolas. Aborda la dinámica de cambio y movilización, que implicó una verdadera sustitución de paradigma en la historia del antifranquismo en la universidad. Se superaron referentes pasados, se apuntalaron estructuras y proyectos conspirativos novedosos y se preparó el terreno para los explosivos años sesenta. Sin duda, los protagonistas eran élites acomodadas, hijos de vencedores. Pero dejaron los dogmas de la dictadura atrás, mirando más hacia Europa y a sus valores morales, hipotecando el futuro del franquismo.

Como insinuábamos al comienzo de esta introducción, la relativa poca atención que los historiadores hemos mostrado por los años cincuenta ha propiciado que los discursos oficiales moldeados por el franquismo, en cierta manera, se hayan perpetuado. Así, la dictadura ha logrado hacer pervivir una memoria que bascula entre los años extremos de posguerra y

los luminosos años del desarrollo económico. De esta forma, aquella «España de Franco» de los cincuenta quizá no ha recibido la atención que merece, siendo los años de la consolidación definitiva de la dictadura, cuando se dejan atrás las dificultades más extremas de posguerra y el aislamiento internacional. Sirva este libro como contribución para laminar estas visiones, contribuyendo al conocimiento de una década clave en nuestra historia reciente.

Bibliografía

- BARCIELA, Carlos, M.^a Inmaculada LÓPEZ ORTIZ; Joaquín MELGAREJO y José Antonio MIRANDA (2001), *La España de Franco (1939-1975). Economía*, Madrid, Síntesis.
- FONTANA, Josep (1986), «Reflexiones sobre la naturaleza y las consecuencias del franquismo», en Josep Fontana (ed.), *España bajo el franquismo*, Barcelona, Crítica.
- FUERTES MUÑOZ, Carlos (2017), *Viviendo en dictadura: la evolución de las actitudes sociales hacia el franquismo*, Granada, Comares.
- GALLEGO, Ferran (2012), «Fascistization and fascism: Spanish dynamics in a European process», *International Journal of Iberian Studies*, 25, 3, pp. 159-181.
- GARCÍA DELGADO, José Luis (1986), «Estancamiento industrial e intervencionismo económico durante el primer franquismo», en Josep Fontana (ed.), *España bajo el franquismo*, Barcelona, Crítica, pp. 170-191.
- GARCÍA DELGADO, José Luis (2000), «La economía», en José Luis García Delgado (coord.), *Franquismo. El juicio de la historia*, Madrid, Temas de Hoy, pp. 115-170.
- HEINE, Helmut (1983), *La oposición política al franquismo: de 1939 a 1952*, Barcelona, Crítica.
- HERNÁNDEZ BURGOS, Claudio (2013), *Franquismo a ras de suelo: zonas grises, apoyos sociales y actitudes durante la dictadura (1936-1976)*, Granada, Universidad de Granada.
- MALUQUER DE MOTES, Jordi (2014), *La economía española en perspectiva histórica. Siglos XVIII-XXI*, Barcelona, Pasado & Presente.
- MATEOS, Abdón (2008), «El franquismo durante los años cincuenta: Oposición y protesta social», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, 20, pp. 225-227.
- MATTHEWS, Herbert L. (1957), *The Yoke and the Arrows. A Report on Spain*, Nueva York, Georges Braziller Inc.

- MONTERO, Feliciano, y Joseba LOUZAÑO (eds.) (2016), *Catolicismo y franquismo en la España de los años cincuenta: autocríticas y convergencias*, Granada, Comares.
- PAXTON, Robert O. (2005), *Anatomía del fascismo*, Barcelona, Península.
- REHER, David S. (2003), «Perfiles demográficos de España, 1940-1960», en Carlos Barciela (ed.), *Autarquía y mercado negro. El fracaso económico del primer franquismo, 1939-1959*, Barcelona, Crítica, pp. 1-26.
- RICHARDS, Michael (2015), *Historias para después de una guerra: Memoria, política y cambio social en España desde 1936*, Barcelona, Pasado & Presente.
- RODRIGO, Javier (2013), *Cruzada, paz, memoria. La guerra civil en sus relatos*, Granada, Comares.
- SAZ, Ismael (2003), *España contra España: los nacionalismos franquistas*, Madrid, Marcial Pons.
- SESMA LANDRIN, Nicolás (2006), «Franquismo, ¿Estado de Derecho?: notas sobre la renovación del lenguaje político de la dictadura durante los años sesenta», *Pasado y Memoria*, 5, pp. 45-58.
- TUSELL, Javier (2005), *Dictadura franquista y democracia, 1939-2004*, Barcelona, Crítica.

ÍNDICE

Introducción: los años cincuenta, algo más que una década bisagra <i>Miguel Ángel del Arco Blanco y Claudio Hernández Burgos.....</i>	9
--	---

I. DE LOS CUARENTA A LOS CINCUENTA

«Tengo grabado todo aquello». La memoria de los años cuarenta tiene nombre de mujer <i>Carlos Gil Andrés.....</i>	23
---	----

II. ENTRE EL ATRASO Y EL CAMBIO SOCIAL

¿Se acabó la miseria? La realidad socioeconómica en los años cincuenta <i>Miguel Ángel del Arco Blanco.....</i>	49
--	----

El páramo de Franco. La consolidación del régimen vista por la diplomacia exterior (1950-1960) <i>Claudio Hernández Burgos.....</i>	73
---	----

<i>A Spanish way of life</i> . Consumo y publicidad en la España de los cincuenta <i>Francisco Jiménez Aguilar.....</i>	93
---	----

III. ECONOMÍAS FAMILIARES Y ESTRATEGIAS FRENTE AL HAMBRE

Domesticando el hambre. El control del gasto en los hogares de los años cincuenta a través del servicio doméstico	
<i>Eider de Dios Fernández</i>	119

Vidas en movimiento: migraciones a Barcelona durante el primer franquismo	
<i>Enrique Tudela Vázquez</i>	139

IV. EL RÉGIMEN Y SUS POLÍTICAS

Fascismo después del fascismo. El proyecto falangista en los años cincuenta	
<i>Julián Sanz Hoya</i>	161

Marineros, empleados, funcionarios..., la política de vivienda del franquismo en la Galicia urbana de los cincuenta y sus beneficiarios	
<i>Diego López-Carcedo Iglesias</i>	187

V. CONTROL MORAL Y GÉNERO

«La tranquilidad en los pueblos es un mito». El franquismo como régimen de control moral en el mundo rural andaluz de los cincuenta	
<i>Gloria Román Ruiz</i>	207

Entre la norma y el deseo. Amor, género y sexualidad en la España de los años cincuenta	
<i>Mónica García Fernández</i>	227

Género, clase y religión. Masculinidades, feminidades y militancias encontradas de la cultura obrera católica, la HOAC y la HOACF (1946-1959)	
<i>Sara Martín Gutiérrez</i>	249

Entre el taller y el hogar. Las emisiones radiofónicas femeninas durante los años cincuenta

Sergio Blanco Fajardo 273

VI. DISIDENCIAS Y PROTESTAS

Protesta popular y democratización de las periferias rurales bajo el franquismo: los años cincuenta en el municipio de Artà (Mallorca)

Antoni Vives Riera 295

La situación política de la juventud universitaria española: los años cincuenta y el cambio de paradigma

Alberto Carrillo-Linares 319

SOBRE LOS AUTORES 347

ESTE LIBRO ABORDA LAS CONTINUIDADES Y LOS CAMBIOS experimentados durante la España de los años cincuenta. Frente a aquellas visiones que hablan de una «década bisagra» entre la posguerra y el «desarrollismo» y en la que «no pasó nada», las contribuciones aquí reunidas dibujan una realidad más compleja. La permanencia de la miseria y los cambios económicos, las estrategias empleadas por los españoles corrientes, la necesidad del régimen de adaptarse a una sociedad en cambio, la continuidad en el control social o la aparición de nuevas formas de disidencia y protesta social son algunos de los aspectos estudiados. La década de 1950 se erige entonces en un periodo clave para entender el devenir de la dictadura y de la propia sociedad española.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



Calidad en
Edición
Académica
Academic
Publishing
Quality

MIGUEL ÁNGEL DEL ARCO BLANCO
es profesor titular y director
del Departamento de Historia
Contemporánea en la Universidad
de Granada. Ha dedicado sus
investigaciones al estudio de la Guerra
Civil, el franquismo y el fascismo.
Su último libro es *Los años del
hambre. Historia y Memoria de la
posguerra franquista* (2020).

CLAUDIO HERNÁNDEZ BURGOS
es profesor contratado doctor
de Historia Contemporánea
en la Universidad de Granada.
Su investigación se ha ocupado
del estudio de la Guerra Civil,
el franquismo y la «historia de la vida
cotidiana» bajo dictaduras. Su último
libro es *Ruptura. The Impact of
Nationalism and Extremism on Daily
Life in the Spanish Civil War (1936-
1939)*.